

Frutas y hortalizas buenas cosechas, precios de ruina



El balance de la campaña de frutas y hortalizas de verano es, en términos generales, desastroso y no por la calidad y cantidad de las cosechas, que en general han sido buenas, ni a la falta de salidas para las producciones. El problema vuelven a ser los muy bajos precios a los que se han debido vender las producciones. Lo más común ha sido tener que vender en pérdidas o rozando las pérdidas. No han sido raros los casos en los que la fruta de temporada no se ha recogido, ya que los costes de recolección superaban a los precios de venta. En otras ocasiones se ha entregado la producción sin conocer exactamente cuánto es lo que realmente se va a cobrar.

SIN que todavía se tengan cifras precisas, se considera que los precios obtenidos por los productores han podido situarse, en término medio, entre un 20% y un 30% por debajo de los obtenidos en el año anterior. En algunos pocos casos, los precios han ex-

perimentado un ligero incremento interanual, casi nunca mayor del 5%. Estos hechos están provocando una grave crisis en uno de los sectores más importantes de la agricultura española y amenazan la supervivencia de muchas pequeñas y medianas explotaciones agrícolas.

Balance de la campaña hortofrutícola

EL descenso de los precios que perciben los productores se enmarca en una reordenación general de las cadenas alimentarias que están penalizando directamente a los pequeños y medianos agricultores y ganaderos.

Desde UPA se asiste con mucha preocupación a esta ofensiva comercial en la que los intentos de obtener ganancias excesivas por parte de algunos eslabones de las cadenas alimentarias ponen el peligro el futuro de las bases productivas. Aunque existen muchas causas que contribuyen a provocar esta situación, la desigualdad de los diferentes operadores de las cadenas alimentarias, con una hegemonía preocupante por parte de distribuidores y grandes cadenas comerciales, se encuentra en el origen de estos abusos que no deben ser consentidos y frente a los que es preciso reaccionar de manera contundente.

Las estimaciones oficiales disponibles al cierre de esta edición de LA TIERRA sobre la producción española de frutas y hortalizas durante la presente campaña ofrecen unas cifras razonables en términos generales, con incrementos y descensos dentro de unos parámetros que

pueden considerarse normales. Así, por ejemplo, se indica un aumento de la producción de espárragos en algo menos de un 7%, mientras que el tomate de recolección 1-VI/ 3-IX ha crecido en un 29%, con una tendencia similar en superficie. Por lo que hace referencia al tomate de recolección 1-X/ 31-XII se

registra un descenso del 1,7% en superficie.

Las fresas y los fresones han aumentado tanto sus superficies como sus producciones, en porcentajes que se estiman en el 5% en el primer caso y en el 22% en el segundo. También creció la superficie cultivada de cebolla con respecto a la cam-

paña pasada. La cebolla babosa ha aumentado su producción en torno a un 33%, mientras disminuye ligeramente la producción de cebolla en grano. En el mismo sentido, las cosechas de guisantes verdes y habas verdes han sido superiores a las del año anterior. Diferente comportamiento ha tenido la producción de alcachofas, con una ligera disminución del 2,4%.

Las producciones de frutales de pepita muestran una cierta reducción, en torno a un 7%, con respecto a las cifras de la campaña precedente, con la excepción de la manzana de sidra que ha registrado un aumento del 30%. Las frutas de hueso reflejan tendencias muy variadas, ya que, por ejemplo, descienden las cosechas de albaricoques (-6,2%) y melocotones (-3%), mientras que aumentan las de cerezas y guindas (+31%) y las de ciruelas (+8%). En el caso de los plátanos se ha registrado un descenso del 2,4%.

Por lo que hace referencia a los frutos secos, ha crecido de manera considerable la producción de almendras (+58,4%), mientras que las avellanas redujeron sus cifras de producción en un 42%. En el cuadro 1 se resumen las previsiones de producción disponibles en la actualidad.



CUADRO 1

CULTIVOS	PREVISIONES PRODUCCIÓN 2009 (Miles de toneladas)	VARIACIÓN INTERANUAL
Espárrago	50,6	106,6
Tomate (1-VI/ 30-IX)	2.875,6	129,0
Cebolla babosa	203,0	133,4
Cebolla grano	736,4	98,6
Manzana mesa	543,9	88,3
Pera total	505,9	90,7
Albaricoque	97,0	93,8
Cereza y guinda	82,4	130,9
Melocotón	1.260,9	97,1
Ciruela	199,9	108,2
Plátano	365,1	97,6
Almendra	275,2	158,4
Avellana	14,0	58,1

Fuente: MARM.



Producciones española y europea de fruta de hueso

SEGÚN las estimaciones estadísticas de la Unión Europea, la campaña actual ha sido normal en cantidad para el conjunto de las frutas de hueso, tanto en lo que hace referencia a nuestro país como al resto de los Estados miembros de la Unión. Así, se considera que la producción de melocotones se ha incrementado en Europa en un 4%, mientras que en las nectarinas se registra un porcentaje similar, que se reduce en España a un 2%. Las pavías presentan una producción similar a la de la campaña anterior, aunque en nuestro país se reduce en un 8%. También se ha reducido en España la producción de albaricoques (en torno a un 6%), aunque en Europa se registró un crecimiento del 9%. Las cifras disponibles son las que se resumen en el cuadro 2.

CUADRO 2

PAÍS	MELOCOTÓN		NECTARINA		PAVÍA		ALBARICOQUE	
	TN	DIF. %	TN	DIF. %	TN	DIF. %	TN	DIF. %
Italia	695.653	+2	776.392	+4	101.366	+12	197.600	-5
Grecia	252.000	+2	98.000	+4	550.000	+4	52.300	-30
España	348.590	+10	421.355	+2	385.590	-8	86.215	-6
Andalucía	32.790		68.440		9.100		0	
C.Valenciana	13.980		21.740		0		1.670	
Murcia	44.000		35.000		112.000		65.000	
Cataluña	169.000		137.600		72.400		0	
Rioja/ Navarra/ Aragón	46.010		99.235		175.680		0	
Extremadura	42.810		59.280		8.010		0	
Otras	0		60		8.400		19.545	
Francia	167.762	+10	159.059	+12	6.240	+4	173.312	+85
Total Europa	1.464.005	+4	1.454.806	+4	1.043.196	+0	509.427	+9

Fuente: Europech.



El comportamiento de los precios en origen

RESULTA difícil proporcionar datos contrastados sobre los precios percibidos por los productores durante la última campaña, ya que todavía no se han consolidado las cifras. En cualquier caso hay algunas estimaciones que son de interés, ya que muestran las enormes diferencias existentes entre las cantidades percibidas en origen y los precios pagados por los consumidores. En el cuadro 3 se reflejan los precios en origen percibidos por los productores para toda una serie de productos seleccionados.



CUADRO 3

Semanas	JUNIO 2009				JULIO 2009					AGOSTO 2009				SEPT 2009	
	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2
Albaricoque (kg)	0,52	0,46	0,54	0,49	0,59	0,77	0,61	0,59	0,59	-	-	-	-	-	-
Cereza (kg)	1,39	1,29	1,02	0,94	1,00	1,45	1,51	1,51	1,51	-	-	-	-	-	-
Ciruela (kg)	0,63	0,50	0,45	0,44	0,53	0,48	0,47	0,43	0,49	0,55	0,55	0,51	0,69	0,61	0,52
Melocotón (kg)	0,53	0,59	0,53	0,47	0,45	0,45	0,40	0,36	0,34	0,30	0,29	0,27	0,29	0,36	0,42
Melón (kg)	0,44	0,55	0,47	0,35	0,24	0,17	0,14	0,13	0,12	0,12	0,11	0,11	0,18	0,24	0,33
Sandía (kg)	0,24	0,19	0,14	0,13	0,13	0,10	0,09	0,09	0,09	0,09	0,11	0,11	0,16	0,25	0,40

El ejemplo de los cítricos

EN abril de 2009, el Observatorio de Precios de los Alimentos del MARM publicó un “Estudio de la cadena de valor y formación de precios del sector cítrico”. En ese estudio se describe la cadena de valor del sector y sus principales operadores. En concreto, se hace mención a los siguientes: productores, corredores, centrales hortofrutícolas, operadores logísticos, mayoristas, centrales de compra, plataformas de distribución, tiendas tradicionales y cadenas de distribución moderna.

En el estudio se identifican dos tipos diferentes de cadenas de valor, la denominada tradicional y la moderna. Atendiendo únicamente a la segunda, puede señalarse que se distinguen las siguientes etapas a la hora de establecer el valor del producto:

- A) Producción (cultivo y recolección).
- B) Comercialización en origen (central hortofrutícola).
- C) Comercialización en destino (plataforma de distribución).
- D) Venta en tienda (supermercado/ hipermercado).

Asumiendo esas fases básicas en la producción y comercialización de los cítricos en nuestro país, en el cuadro 4 se establecen los porcentajes que, según el estudio analizado, determinan el precio final del producto.

Dentro de las conclusiones que se incluyen en el mencionado estudio, merecen destacarse las dos siguientes;

“En las etapas de comercialización en destino y venta (en el caso de la distribución moderna), los agentes tienen mayor tamaño, gestionan mayores volúmenes y comercializan una amplia gama de productos, por lo que son capaces de amortiguar las fluctuaciones de los precios.

El sector en la etapa de producción presenta una gran atomización, en gran parte de los casos con un tamaño reducido de los agentes participantes (explotaciones de tamaño inferior a 4 hectáreas imposibles de mecanizar), lo cual incrementa el coste de producción por kg. El coste de muchas de estas explotaciones está más cercano a la horquilla superior presentada en el estudio, especialmente en el caso de naranja y clementina.

Debido a este tamaño reducido, el poder de negociación es menor, siendo por tanto la etapa más sensible a las variables que afectan a precios y a costes”.

CUADRO 4. ESTRUCTURA DE COSTES EN EL SECTOR CÍTRICO

Precio en árbol	19%
Precio de entrada en central hortofrutícola	7%
Precio de venta al distribuidor	33%
Precio de salida de la plataforma	9%
Venta en tienda	32%
Total	100%

Fuente: “Estudio de la cadena de valor y formación de precios del sector cítrico”.



El sector hortofrutícola en España



EL sector hortofrutícola aparece como uno de los más importantes de toda la agricultura española. Su contribución a la Producción Final Agraria llega hasta el 37% y ha crecido cinco puntos durante esta década. En nuestro país hay 1,7 millones de hectáreas dedicadas a la producción de frutas y hortalizas, lo que supone el 9,5% de toda la superficie agraria española y el 24% del total de tierras en regadío. Andalucía, Valencia, Murcia y Cataluña representan el 66,3% de la superficie total de tierras dedicadas a la producción de

frutas. Estas cuatro comunidades reúnen igualmente algo más del 70% de la superficie total de regadío. Los cultivos bajo plástico se concentran en Andalucía, con el 12% del total, seguida a bastante distancia por la Comunidad Valenciana, Murcia y Canarias.

Por lo que hace referencia a la producción de hortalizas, Andalucía ocupa el primer lugar, con el 33% del total, seguida por Castilla-La Mancha y Murcia, con porcentajes en torno al 12% en ambos casos. En Castilla-La Mancha, las principales producciones son las de melón, ajo y cebolla, mientras que las otras comunidades presentan producciones más variadas.

La Comunidad Valenciana acapara las mayores producciones de cítricos, con cerca del 59% de toda la superficie de cultivo. A continuación aparecen Andalucía, Murcia y Cataluña. En estas cuatro comunidades se concentra el 99,7% de toda la superficie dedicada al cultivo de cítricos.

En nuestro país se producen unos 27 millones de toneladas de frutas, hortalizas y patatas. Las hortalizas suponen el 52% del total. El cultivo mayoritario dentro de este grupo es el del tomate, con el 29%. Le siguen en importancia los melones, pimientos, lechugas y cebollas, con porcentajes en torno al 8% en cada caso.

A continuación aparecen los cítricos, con un porcentaje del 23,2% en volumen. Dentro de éstos, las naranjas y pequeños cítricos representan más del 80% de la producción y valor de este grupo. Los frutales no cítricos acaparan el 11,3% de toda la producción hortofrutícola. En este grupo, los frutales de hueso alcanzan un porcentaje del 46% del total. Entre éstos destacan los melocotones, seguidos por los frutales de pepita con el 36%. Por último, las patatas suponen alrededor del 10% de toda la producción del sector.

El sector hortofrutícola genera anualmente 450.000 unidades de trabajo agrario, lo que significa la mitad de todo el trabajo que se registra en el sector agrícola español.

En nuestro país hay algo menos de 1,1 millones de explotaciones con producciones hortofrutícolas, el 65% del total de explotaciones agrarias. De todas éstas, sólo 250.000 están especializadas en este tipo de producciones. La superficie media por explotación del sector alcanza apenas las 2,09 hectáreas. La producción se encuentra atomizada de forma que sólo el 40% se comercializa a través de organizaciones de productores.

Comercio exterior español de frutas y hortalizas

El sector hortofrutícola español tiene una clara vocación exportadora, ya que algo más de una tercera parte de la producción de frutas y hortalizas de nuestro país se comercializa fuera de nuestras fronteras. El valor de las exportaciones supera los 8.000 millones de euros anuales.

Alrededor del 90% de las exportaciones se dirige hacia otros países de la Unión Europea, entre los que destacan Alemania, con el 23% del total, y Francia, con el 19%. En un segundo nivel aparecen Reino Unido (14%) y Holanda (10%). Las frutas acaparan el 58% de todas las exportaciones, mientras que el restante 42% corresponde a las hortalizas. Las exportaciones de cítricos son muy importantes, ya que suponen el 36% de todo este comercio exterior. Sobresalen las ventas en el exterior de los pequeños cítricos (1,7 millones de toneladas), naranjas (1,4 millones de toneladas) y limones, con 500.000 toneladas.

Atendiendo a los volúmenes exportados, el tomate ocupa el primer lugar, con alrededor de un millón de toneladas vendidas fuera de nuestro país, las lechugas y pimientos, con medio millón de toneladas en cada caso, y el pepino, que se acerca a las 400.000 tonela-



das. Dentro de las frutas, son muy relevantes las exportaciones de melón y sandía con alrededor de las 370.000 toneladas respectivamente. Por otra parte, destacan las exportaciones de fresa y ajo, que aunque no tienen una gran importancia en el conjunto del sector, representan el envío del 80% de la producción al exterior

en el caso de la fresa y del 50% en el caso del ajo.

Las importaciones de frutas y hortalizas han crecido de manera significativa durante los últimos tiempos, superando los 2 millones de toneladas anuales. Otros países de la Unión Europea son nuestros principales proveedores, con el 40% del total en el caso de las frutas y el 82% en el de las hortalizas. Las importaciones provenientes de terceros países han aumentado mucho y ya se acercan al millón de toneladas.

La patata aparece como el principal producto hortofrutícola importado, con cifras en torno a las 750.000 toneladas anuales, procedentes mayoritariamente de Francia. A mucha distancia aparecen las cebollas, ajos, judías verdes, guisantes, zanahorias y lechugas.

Propuestas de UPA para cambiar las reglas del mercado en la cadena alimentaria



La difícil situación registrada durante la última campaña en el sector de frutas y hortalizas no debe ser entendida como un fenómeno particular o coyuntural, sino que responde a una lógica de las cadenas alimentarias que tiende a castigar a su eslabón más débil y éste suele ser el conjunto de los pequeños y medianos productores, cuyas relaciones con las grandes empresas comercializadoras resultan claramente desiguales. Los ejemplos recientes del aceite de oliva, de la leche o de los productos cárnicos vienen a mostrar que existe una tendencia generalizada a presionar a las bases de las cadenas alimentarias para que éstas asuman prácticamente en solitario las bajadas de precios que resultan necesarias para mantener la competitividad de las ofertas. De esta forma, los pequeños y medianos productores se ven incapaces de repercutir sus costes de producción y deben encajar una reducción en sus precios de venta para mantener los márgenes del resto de los operadores de las cadenas alimentarias. Evidentemente, esa situación empobrece a los agricultores y ganaderos y provoca el abandono de la actividad de las explotaciones menos competitivas.

Desde UPA se afirma que, teniendo en cuenta que no se trata de situaciones coyunturales, no resulta adecuado plantear soluciones puntuales de carácter extraordinario, ya que la lógica imperante en las relaciones entre los actores de las cadenas alimentarias hará que estas realidades se reproduzcan una y otra vez. Asumiendo, por tanto, que se trata de un problema que se encuentra en la base de la articulación de las cadenas alimentarias, resulta necesario proponer medidas correctoras estructurales que modifiquen las actuales relaciones entre los diferentes operadores que componen esas cadenas, generando situaciones de equidad allí donde ahora se ha instalado la asimetría y la desigualdad.

Por lo tanto, no se trata de proponer algunas ayudas más o menos puntuales (aun cuando éstas puedan ser útiles y necesarias para re-

solver momentos especialmente graves), sino de diseñar un nuevo marco de relación que garantice los derechos (y también los deberes) de todos los niveles de las cadenas alimentarias. En ese sentido, desde UPA se proponen las siguientes soluciones:

1. Desarrollar la Ley de Márgenes Comerciales para conseguir que se impidan los actuales abusos. En concreto, es imperativo conseguir que se garantice un completo cumplimiento de la ley de venta a pérdidas y que ese cumplimiento, que en la actualidad se aplica sólo a los establecimientos comerciales, se extrapole al conjunto de los eslabones de las cadenas alimentarias y, en concreto, a las bases productivas de éstas.
2. Dotar a las Organizaciones Interprofesionales de mayor capacidad para la determinación de acuerdos y contratos entre los distintos actores que forman las cadenas alimentarias. Hay que recordar que, en la actualidad, las Organizaciones Interprofesionales tienen competencias de promoción e investigación, pero apenas actúan como marcos reguladores de las relaciones entre los diferentes niveles que conforman los sectores alimentarios.
3. Impulsar el establecimiento de contratos entre productores y comercializadores que determinen los márgenes de beneficio que deben ser respetados por todos los operadores. Se trata, por tanto, de regular las relaciones comerciales sin permitir abusos y garantizando normas claras y transparentes para todos.

Tan sólo cuando se haya establecido un nuevo marco de relaciones transparente y justo para todos los operadores que forman las cadenas alimentarias y, especialmente, para los pequeños y medianos productores que, hoy por hoy, constituyen el segmento más castigado por estas guerras de precios, se garantizará el futuro del sector agrario español. Desde UPA se están realizando los mayores esfuerzos para alcanzar ese objetivo fundamental.